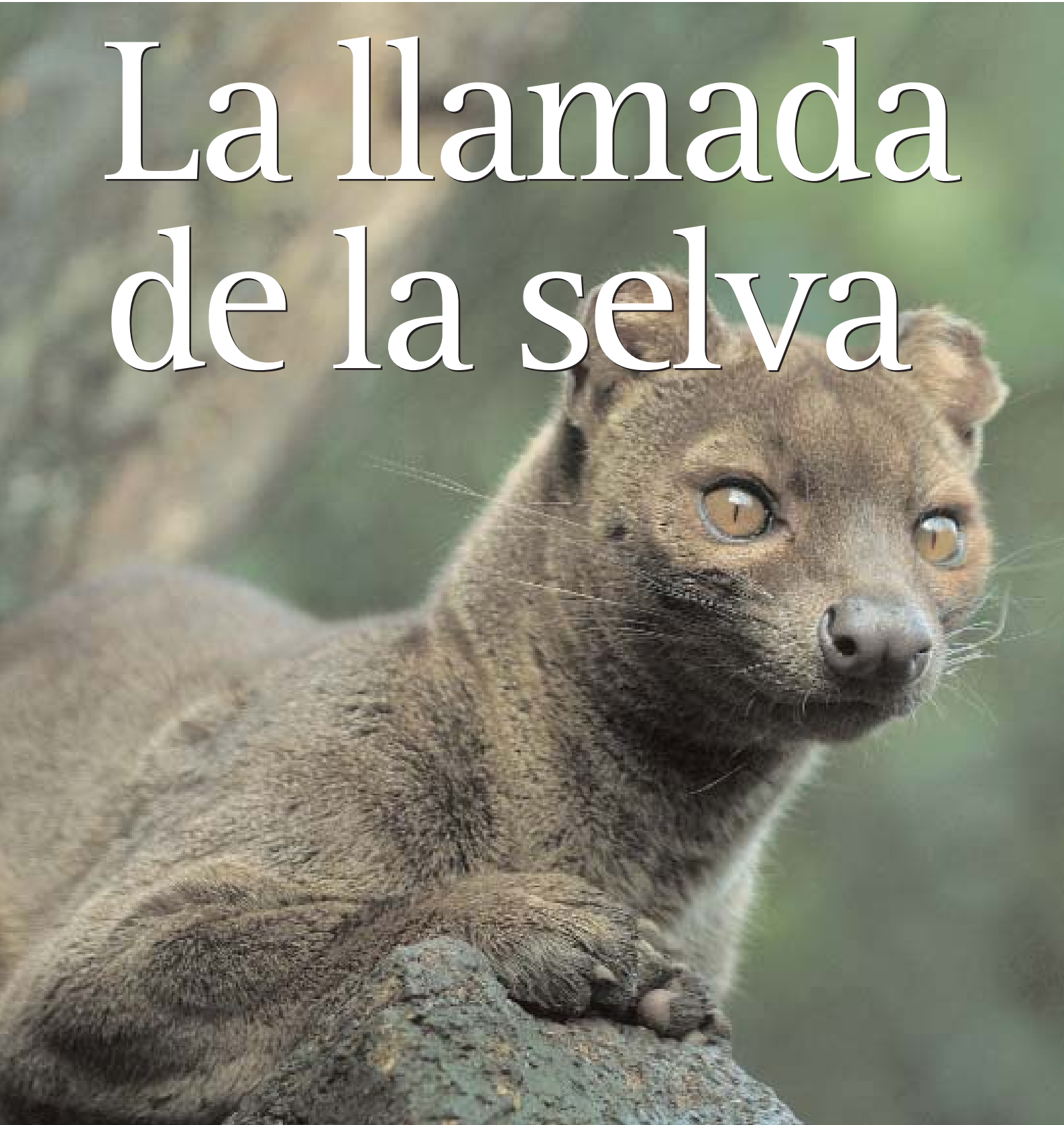
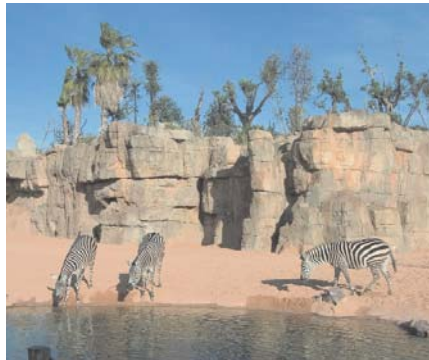


La llamada de la selva

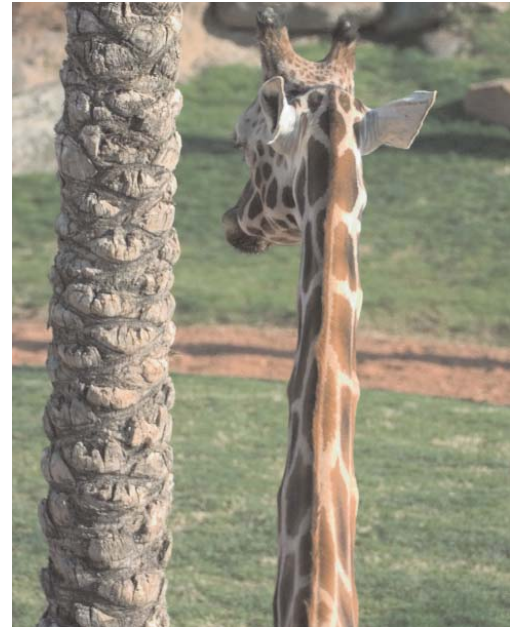




A finales del pasado mes de febrero se inauguró el Bioparc. Estas instalaciones suponen la apertura en Valencia de un nuevo concepto de parque zoológico basado en el respeto a los animales y donde se reproducen los hábitats de los Bosques de África Ecuatorial, la Sabana seca, la Sabana húmeda y la isla de Madagascar.

THE CALL OF THE WILD

BIOPARC OFFICIALLY OPENED AT THE END OF LAST FEBRUARY. THESE FACILITIES IN VALENCIA USHER IN A NEW CONCEPT OF ZOO BASED ON RESPECT FOR ANIMALS, WHERE THEIR HABITATS IN EQUATORIAL AFRICAN JUNGLES, DRY SAVANNAHS, WET SAVANNAHS AND THE ISLAND OF MADAGASCAR ARE REPLICATED.



Valencia ya cuenta con otro gran atractivo turístico: el Bioparc Ignacio Docavo, uno de los mayores y más avanzados zoológicos de Europa. El Bioparc, situado en el Parque de Cabecera del Turia, reproduce de forma fiel y rigurosa los hábitats naturales de 250 especies diferentes y alberga unos 4.000 ejemplares de animales. El nuevo zoológico tiene una superficie de 100.000 metros cuadrados, de los que en la primera fase de construcción se han utilizado 80.000 m². El resto del terreno está previsto destinarlo a unas nuevas zonas que incluyan la fauna de Asia y América.

El poblado africano constituirá el inicio y el fin del recorrido por el Bioparc, donde el visitante podrá encontrar diversos espacios singulares, algunos de los cuales se desarrollan por primera vez en el mundo, como “la Cueva de Kitum”, una enorme cueva excavada a lo largo de los años por los elefantes en busca de la sal que impregna sus paredes.

La vegetación y el paisajismo son aspectos muy cuidados en el Bioparc donde se han creado ambientes ins-

pirados en el Parque Natural Amboseli, situado en Kenia, o el bosque artificial de *boababs* donde habita una manada de los mamíferos terrestres más grandes del planeta, los elefantes africanos de sabana.

El visitante también se podrá adentrar en los bosques lluviosos del África ecuatorial donde se observa un gran número de ecosistemas y hábitats diferentes o en la Isla de Madagascar, territorio que se separó del continente africano hace 160 millones de años, donde se pueden contemplar de cerca los exóticos lemures.

En el parque, que está totalmente adaptado para facilitar el acceso de las personas minusválidas, los visitantes pueden contemplar la vida subterránea de la sabana a través de las madrigueras construidas por los facoqueros o jabalíes verrugosos. Una vez bajo tierra, conocerán criaturas sorprendentes como las ratas-topo, roedores ciegos con una estructura social similar a la de las hormigas, que desarrollan toda su vida bajo tierra, y podrán ver el mundo de oscuridad que es el reino de las termitas, insectos capaces de cons-

truir termiteros de hasta 6 m de altura a través de uno de los cuales los visitantes salen de nuevo a la superficie. El Bioparc se enmarca en el itinerario que describe el antiguo cauce del río Turia, el “Riu de Cultura” que, curiosamente, se inicia con el Bioparc, ámbito para el conocimiento y observación de los animales, y confluye en L’Oceanogràfic, un espacio de fauna marina y acuática. El nombre completo del Bioparc incluye el nombre de Ignacio Docavo, en homenaje al fundador del primer parque zoológico de la ciudad de Valencia.

Los animales que han tenido un periodo de adaptación más difícil a las instalaciones del Bioparc han sido precisamente aquellos que procedían del antiguo Zoo de los Viveros de Valencia. En este mismo sentido, destacar que no se ha comprado ningún animal, sino que todos han sido donados o cedidos para su reproducción por quince instituciones zoológicas de España, Holanda, Francia, Dinamarca, Alemania y la República Checa.